

La Biblioteca Sant Pau-Santa Creu

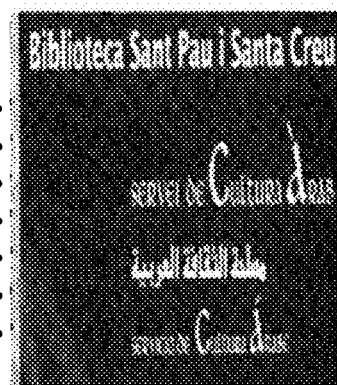
Espacio de convivencia entre culturas

المكتبة تعرض:

- كتب بالعربية
- صحف و مجلات من المغرب
- و بلدان اخرى
- كتب بالكطالانية، الاسبانية
- و الفرنسية حول الثقافة العربية:
- عادات، تاريخ، دين، اداب، فنون...
- ارصدة لتعلم الثقافة العربية

و ايضا:

- موسيقى، فيديو، لعب
- ادوات للاوراش
- معرض للصور
- اوراق اخبارية
- أنشطة ثقافية
- ارشاد و توجيه
- موارد اعلامية بالعربية



Cada barrio es un mundo y cada biblioteca también. En esta expresión podríamos resumir una cuestión básica: cada pueblo, ciudad o barrio tiene unas características especiales de población, historia, cultura, patrimonio, que le dan personalidad, motivo por el cual la biblioteca, según el lugar donde se ubique, configurará su propia realidad.

Siguiendo esta lógica de adecuarse a la población del propio territorio, la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu se planteó atender a la diversidad de colectivos que viven a su alrededor y que tienen otras culturas, misión también recogida en el *Manifiesto sobre la biblioteca pública* de la UNESCO.

Esta biblioteca está situada en el corazón de Barcelona, en el barrio del Raval, y forma parte del Distrito de Ciutat Vella de Barcelona. El conjunto de la población del distrito engloba cerca de 90.000 personas, de las cuales unas 40.000 pertenecientes a los barrios del Raval y del Gótico se pueden considerar los usuarios potenciales de la biblioteca. Al igual que otros centros históricos urbanos, actualmente Ciutat Vella se ha transformado en un lugar en el que conviven grupos de personas de procedencia muy diversa, hecho que otorga al barrio rasgos diferenciales específicos. En resumen, las características serían: una población con gran índice de envejecimiento, un nivel económico y cultural bajo y un alto porcentaje de inmigración. Esta realidad condiciona la oferta de servicios de la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu y la respuesta al último de estos aspectos nos llevó a pensar en proporcionar un servicio útil a la gente procedente de otros países y de otras culturas.

Durante unos años, y en un proceso que ha avanzado y se ha estancado unas cuantas veces, se ha ido preparando y perfilando lo que finalmente se ha convertido en el Servei de Cultura Àrab (Servicio de Cultura Árabe). Inicialmente existió una fase previa dedicada a recoger información de los distintos grupos presentes en el barrio. Después de hablar con asociaciones y entidades para recoger sus necesidades y sus propuestas, se decidió que debíamos centrarnos en el colectivo de inmigrantes más numeroso: el árabe. Según el Observatori Permanent de la Immigració a Barcelona, la población censada de origen marroquí residente en la Ciutat Vella de Barcelona, en marzo de 1999, es de 2.390 personas. La población estimada es superior, pero no hay datos fiables. También deberíamos añadir la población flotante: que no es residente fija pero sí lo es temporalmente o frecuenta el barrio por motivos familiares, compras o para asistir a los oficios religiosos de la mezquita. En cualquier caso es la zona con el porcentaje más elevado de inmigrantes de Barcelona, y aunque es una inmigración relativamente reciente cuenta con hijos nacidos y/o escolarizados en la ciudad. No estamos ante un colectivo homogéneo, ya que hay muchas personas de origen bereber, *tamazight* en su idioma, con una cultura y una lengua que difieren enormemente del árabe. Para simplificar esta babel lingüística y cultural se optó por denominar a todo *cultura árabe*, aun siendo plenamente conscientes que este término sólo define a la cultura dominante.

La idea inicial se ha ido matizando y concretando en diversos objetivos que han superado la falsa dico-

Inma Solé

tomía “diversidad” frente a “integración”. Para nosotros la posición a adoptar sobre este tema es muy clara: deben respetarse las realidades culturales de los “otros”, ayudándoles, además, a que sean y se sientan uno más entre nosotros. Incluso desde una visión egoísta podríamos añadir que con el orgullo de pertenecer a una cultura, y en este caso la cultura árabe es de una riqueza incuestionable, resulta mucho más fácil aceptar e integrarse en la de acogida.

De hecho, cuando a los niños de cultura árabe que vienen a la biblioteca con su grupo escolar, también a aquéllos que ya no saben leer ni escribir en su lengua materna, se les menciona que pueden encontrar libros en otras lenguas y, por extensión, en la de su país de origen, inmediatamente exteriorizan su alegría. En cambio, la reacción entre los adolescentes o los jóvenes es, a veces, de vergüenza o de desinterés. Estamos ante casos de integración o de inseguridad, porque estos chicos ya han comprobado que no provienen de un país valorado socialmente.

Con todas estas premisas conceptuales se configuró en 1998 un proyecto a partir de un convenio entre el Distrito de Ciutat Vella del Ayuntamiento de Barcelona, la Diputación de Barcelona y la Fundación CIDOB, centro especializado en información sobre relaciones internacionales. Este proyecto inicial se amplió y se mejoró con el apoyo del ICUB (Institut de Cultura de Barcelona).

Gracias a los compromisos asumidos por cada administración ha sido posible poner a disposición del público a principios de 1999 nuestro Servicio de Cultura Árabe. Los objetivos básicos de este nuevo servicio son dos:

- Atender a la población de origen magrebí en sus necesidades específicas de información, aprendizaje y formación cultural.
- Ofrecer información sobre cultura árabe a los ciudadanos de aquí.

En base a estos planteamientos la Biblioteca Sant Pau-Santa Creu ofrece tanto a niños como a adultos:

- Información en lengua árabe: periódicos, revistas, libros, música.
- Libros para el aprendizaje del catalán y del castellano: gramáticas y obras de lectura fácil.
- Libros sobre su cultura, historia, religión, literatura, etc., en catalán, castellano y francés.
- Material para exposiciones y talleres.
- Recursos informáticos en árabe (aún en proceso de instalación).

Para hacer accesibles al público todos estos fondos se han necesitado varios meses de preparación. En una primera fase nuestro trabajo consistió básicamente en realizar búsquedas de libros (en catálogos, tiendas, editoriales), hacer transcripciones del árabe

al catalán con la información bibliográfica básica, introducir estos datos en el catálogo informatizado de la red de bibliotecas, recoger fotografías y material para los talleres, etcétera, aparte de contemplar otros aspectos administrativos imprescindibles. Para llevar a cabo todas estas tareas hemos contado con la colaboración del CIDOB, la central técnica del Servei de Biblioteques de la Diputació (Servicio de Bibliotecas de la Diputación) y el trabajo de una estudiante de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación.

Hasta ahora nos hemos referido a los aspectos técnicos, pero lógicamente para impulsar un proyecto como éste se hace indispensable establecer relaciones de colaboración con personas y con asociaciones de inmigrantes, ya que ellos pueden dar información sobre sus necesidades y, de paso, sugerir propuestas más adecuadas.

1998 fue un año de gestación del nuevo Servicio y, como ya hemos mencionado anteriormente, a principios de 1999 se puso a disposición de los usuarios. Es importante tener en cuenta que, en primer término, el Servicio va dirigido a la población de Ciutat Vella, pero cabe señalar que también se ofrece al público de Barcelona y al de otras poblaciones y ciudades al que le resulte interesante esta idea. Actualmente el fondo documental consta de la suscripción a dos periódicos y a dos revistas y de más de 500 libros, de los cuales unos 200 están escritos en árabe.

Los documentos son de libre acceso y tienen un espacio propio y diferenciado del resto de obras. Esta decisión se ha tomado con la finalidad de promover el nuevo Servicio. La señalización es clara y se identifica a través de rótulos en castellano y en árabe: en la sección general de novela un rótulo indica que las novelas de autores árabes están en el espacio de cultura árabe. Los documentos pueden ser prestados individualmente o a entidades. Asimismo, se ha difundido la posibilidad de acceder a él mediante el servicio de préstamo bibliotecario que ofrece la Diputación de Barcelona al conjunto de bibliotecas de la red. En este caso se prestan en forma de lotes a las bibliotecas que lo soliciten y éstas, a su vez, pueden dejarlos a sus usuarios.

El material destinado a exposiciones y a talleres con el que se ha iniciado el Servicio lo conforman un conjunto de 20 fotografías enmarcadas, música, vídeos, tarjetones para reproducir juegos de “pasatiempos”, el solitario –un juego muy popular–, pósters, una pizarra magnética con letras árabes... También se contempla la posibilidad de contactar con personas y asociaciones de inmigrantes con el propósito de organizar conferencias o diversos talleres. Todos estos servicios son gratuitos y en las cesiones de material para exposiciones únicamente se pide al

solicitante el compromiso de restituir los daños y las pérdidas ocasionadas. Otro fondo que ofrece el Servicio es el que nosotros llamamos *materi al para el aprendizaje* del catalán y del castellano. Se trata de un fondo formado por gramáticas y libros de lectura fácil, muy adecuados para aprender nuestros idiomas y para ayudar a la integración de los recién llegados.

Como en todo proyecto, en éste tampoco han faltado dificultades o cuestiones que tendrán que ser resueltas paulatinamente. He aquí alguna de ellas:

- Las suscripciones a periódicos de Marruecos. En nuestro país no han existido hasta ahora distribuidores para su tramitación. Resulta mucho más cómodo suscribirse a las publicaciones editadas en Europa, aunque, a pesar de que estos periódicos están escritos también en árabe, la orientación y el contenido difieren en gran medida.
- La compra de libros en árabe es compleja. Hay pocas distribuidoras que trabajen con editoriales de los países árabes. Se hace especialmente difícil encontrar libros para niños más adultos y para jóvenes; sin embargo aquí existe una gran demanda de este tipo de obras.
- La calidad de edición de los libros editados en esos países es muy pobre, circunstancia especialmente notoria en las obras para niños, poco atractivas y que, en medio de la biblioteca, contrastan con nuestros libros de colores y de dibujos lujosos.
- El tema burocrático. El problema más importante, complicado de resolver y, a veces, desesperante. Las administraciones de las que dependemos poseen en el apartado económico una rigidez intrínseca que no permite afrontar con cierta flexibilidad las demandas que implica una relación con países con otra concepción de las cosas y, obviamente, con un nivel de organización menos desarrollado.
- La coordinación con entidades. Cada centro tiene su dinámica de funcionamiento y establecer relaciones permanentes se hace francamente difícil. Tampoco se ha resuelto totalmente la colaboración necesaria con los servicios próximos al nuestro que se encuentran en el barrio y en toda la ciudad.

Estos puntos constituyen las dificultades más habituales para las que, con el paso del tiempo, debe hallarse una solución satisfactoria. Todo ello pasa por ilusionarse, creer en el proyecto y comprobar la buena aceptación de la propuesta. Debemos decir que en algunos casos la recepción positiva del Servicio ha sido inmediata, por ejemplo, en consultas y/o préstamos de periódicos y de revistas en árabe. En conjunto, podríamos decir que en estos momentos ya es considerable el uso de estos

fondos, especialmente los que tratan sobre el mundo árabe.

Durante los seis primeros meses se ha hecho un préstamo acumulado de 822 documentos, un 148% del fondo actual. El indicador, que se elabora a partir del préstamo dividido por el fondo, nos da un valor de 1,48 que, si se mantuviese similar a finales de año, equivaldría a un valor de 2,6 lo cual representa una buena acogida del Servicio. Lo cierto es que se ha tenido que limitar la difusión del Servicio porque la oferta se ha quedado corta muy rápidamente, sobre todo la infantil.

Para los próximos años nos planteamos muy seriamente el aumento del fondo, especialmente el que va dirigido a los niños y a los jóvenes. Otro aspecto a mejorar es la oferta de información de los centros municipales y de asociaciones de ayuda a los inmigrantes. Además tendremos que continuar trabajando muchos otros temas a fin de ofrecer una propuesta digna de una biblioteca abierta a la realidad del siglo XXI, es decir, su principal objetivo ha de ser el de servir a una población étnicamente diversa.

Finalmente conviene subrayar la importancia que tiene un Servi de Cultura Àrab (Servicio de Cultura Árabe) en una biblioteca pública. De todos es sabido que la presencia entre nosotros de personas procedentes de los países del mundo árabe irá en aumento. También tenemos presente que la acogida no es ni será fácil y que genera habitualmente problemas de convivencia. Por eso, es fundamental para los inmigrantes resolver problemas de trabajo, salud, enseñanza o vivienda, pero, al mismo tiempo, hay que pensar en otros aspectos que pueden ayudarnos a estrechar lazos y a evitar el rechazo entre comunidades. Así, los lugares donde coinciden las dos culturas se convierten en un elemento clave. La práctica nos enseña que, si no se promueven espacios y situaciones en los que el contacto intercultural sea constante y fluido, se da la tendencia a crear guetos (lugares próximos para vivir, tiendas propias para comprar, bares, plazas, peluquerías...), sitios diferenciados y en los cuales todo el mundo se siente más cómodo. La biblioteca pública es un espacio en el que cualquier persona tiene un lugar y en el que se hace una propuesta muy clara: compartir su oferta. Ésta es precisamente la razón de ser de la biblioteca; por eso, pensamos que será un buen medio para una mejor integración y para un buen apoyo a la riqueza que la diversidad nos ofrece. ■

Imma Solé, Bibliotecaria
Biblioteca Sant Pau-Santa Creu
C/ Hospital, 56 - 08001 Barcelona
☎ 93 302 07 97/302 53 48